Pros y contras del dialecto : el mutismo deliberado de los suizos alemanes

Autor(en): **Rothenbühler, Peter**

Objekttyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **37 (2010)**

Heft 3

PDF erstellt am: **27.07.2024**

Persistenter Link: https://doi.org/10.5169/seals-908254

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.
Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.
Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Ein Dienst der *ETH-Bibliothek*
ETH Zürich, Rämistrasse 101, 8092 Zürich, Schweiz, www.library.ethz.ch

http://www.e-periodica.ch

¿Cree usted que llegará el día en el que los suizos franceses y los alemanes sólo podrán comunicarse en inglés?

En ciertos sectores o en el campo de las ciencias naturales esto ya es un hecho, pero con toda seguridad no se convertirá en la norma. Lo importante sería que se experimentara un poco más lúdicamente con los idiomas e incluso que se llegaran a usar paralelamente el suizo alemán, el alto alemán y el francés, una vez superadas todas las demás trabas.

¿Se debería y se podría hacer más a nivel estatal para fomentar la comprensión de la necesidad de mantener la multiplicidad lingüística?

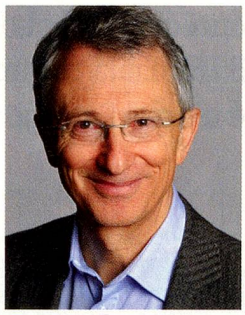
Sí. Sería muy importante que los cantones fomentaran el intercambio cultural entre las diversas regiones lingüísticas y se declarara obligatorio, porque de hecho si un suizo francés pasara unas semanas o unos meses en San Gall y uno de Uri viviera un tiempo en Lausana, ambos tendrían automáticamente una relación muy distinta con los otros idiomas y los aprenderían con más dedicación e ilusión. También los medios subvencionados por el Estado deberían asumir más ampliamente su responsabilidad al respecto.

¿Y qué les recomendaría a los furibundos suizos franceses?

Creo que una de las diferencias fundamentales que hay entre las dos regiones lingüísticas es la importancia que se le da al dialecto: para muchos suizos franceses es impensable que una persona culta utilice una variante lingüistica tan »primitiva». Los profesores de alemán de la Suiza francesa deberían cambiar esta actitud entre los estudiantes: habría que aceptar el alemán tal y como se habla en la Suiza alemana, como un hecho. Además, en clase se deberían tematizar los dialectos. A esta conclusión también ha llegado el consejero nacional de los verdes en Ginebra, Antonio Hodgers, que tras su elección al Parlamento federal se mudó a Berna y allí se dio cuenta enseguida de que el alto alemán que había aprendido en la escuela no le servía para mucho. Él aconseja a los suizos franceses aprender suizo alemán. Por otra parte les vendría muy bien a los suizos alemanes aprender más y mejor francés. Los esfuerzos de la Conferencia de Directores de Educación en el marco de Harmos van en esa dirección; sólo falta ponerlos en práctica.

El mutismo deliberado de los suizos alemanes

Por Peter Rothenbühler*



De vez en cuando, los suizos franceses se quejan de que para ellos es difícil aprender bien alemán mientras en Berna o en Zúrich les contesten continuamente en suizo alemán o en inglés. Piensan que sería más sencillo comunicarse en una lengua nacional, por ejemplo en alto alemán o en francés.

En realidad es muy lógico. Está muy bien que existan los dialectos, pero es preferible que se hablen en privado. En cuanto se entra en contacto con gente de otras partes del país (o de otros países) o se conversa en medios electrónicos, deberíamos comunicarnos en una lengua de uso común. Como en cualquier otra parte del mundo.

Desgraciadamente, esto parece imposible justamente en un país conocido en el mundo entero por su multilingüismo. Y el problema no parece residir precisamente en las dificultades de los suizos franceses con el suizo alemán.

El problema es más bien que los suizos alemanes tienen enormes dificultades con el alto alemán y se niegan incluso a hablar la primera lengua nacional. Un fenómeno único en el mundo. Una auténtica obstinación que incluso cuenta con el apoyo de los lingüistas. Así, el catedrático Iwar Werlen explica en la entrevista adjunta que el suizo alemán cultiva dos formas de la misma lengua: «el suizo alemán es nuestra lengua materna oral, el alto alemán es la lengua materna en la que leemos y escribimos.» Quien quiera comunicarse con los suizos alemanes tiene que aprender suizo alemán, o al menos aprender a entenderlo.

Así que, según el catedrático Werlen, existen dos medias lenguas maternas, una para el uso oral y otra para el escrito. A él no se le ocurre HABLAR alto alemán.

Naturalmente puede considerarse «genial» que los jóvenes zuriqueses (de hasta sesenta años) hablen una mezcla de zuriqués y albanés, una especie de dialecto zuriqués con deje albanés, que si bien no es un nuevo dialecto, sí que constituye un «etnolecto», sí, así se le llama, «s'bescht wo häts gits, linguistisch!» (es decir que lo consideran la mejor expresión lingüística que ha existido nunca).

Y naturalmente se puede seguir con interés el desarrollo de la tendencia actual de los jóvenes a escribir SMS de cualquier manera, excepto en alemán, y a cambiar automáticamente al inglés en medio de una conversación, y eso no porque el otro (por ejemplo un suizo francés) lo comprenda mejor, sino porque harían el ridículo si hablaran en alto alemán.

El problema es que la negativa en aumento de los suizos alemanes a practicar oralmente su lengua cultural tiene asimismo graves consecuencias. No para los suizos franceses, sino para los propios suizos alemanes: Ya no dominan su propia lengua, con lo que pierden asimismo la capacidad de escribirla correctamente. A largo plazo, esto conduce inevitablemente a un avance del inglés como principal lengua franca, con lo que se devalúan paralelamente dos lenguas nacionales, el alemán y el francés. La pregunta a plantear a los políticos es si es eso lo que queremos...

La SRG, que hasta hace poco se denominaba «Idee Suisse», ha propiciado enormemente esta evolución. En importantes programas de información se sigue hablando dialecto (lo que contraviene las concesiones), fomentando así la regresión lingüística de sus hablantes nativos.

Pese a todo, ¡oh, milagro! se vislumbra una salvación, otra vez del extranjero... Justamente los numerosísimos inmigrantes alemanes de los que tratábamos de distinguirnos con nuestras particularidades dialectales, vuelven a introducir en Suiza el uso oral de nuestra «lengua materna», el alto alemán. Un pequeño consejo a los suizos franceses: En Zúrich ya existen cafés donde todos hablan entre sí en alto alemán. Y pronto, el programa «Arena» tendrá subtítulos, no, no, ni en inglés ni en ruso, ¡en alemán!

*El periodista bilingüe criado en Biel/Bienne Peter Rothenbühler, de 61 años, vive actualmente en Lausana. De 1984 a 2000 fue redactor-jefe del periódico «SonntagsBlick» y la revista «Schweizer Illustrierte» y hasta 2008 redactor-jefe de «Le Matin». Actualmente es sustituto del director periodístico de Edipresse y escribe columnas.